

Revelaciones desde La Cárcel de Alta Seguridad. (CAS):

Guillermo Ossandón: "Esta es una prisión derrotada"

El Mercurio 12 de junio del 2002.

Mauricio Carballo

Es día de visitas en la Cárcel de Alta Seguridad. Según el calendario, corresponde que entren algunos familiares de los siete lautaristas presos en el módulo "Las latas". Hacia la una de la tarde, Irma Véliz, esposa de Guillermo Ossandón Cañas, acusado de 600 delitos y condenado a cadena perpetua por homicidio calificado, maltrato de obra a carabineros causando muerte, robo de armamento fiscal y evasión, le lleva dos bolsas con diarios, bebidas, galletas y ropa de lana.

Al detenernos ante una gruesa puerta metálica verde y sin número de la Avenida Pedro Montt se perciben movimientos tras el vidrio lateral polarizado. Cuando la puerta se desplaza electrónicamente, ingresamos a un rectángulo de rejillas, apodado "el gallinero". Uno de los gendarmes saluda, pide los carnés y direcciones. Luego, otro nos devuelve las cédulas e indica que hay que caminar por un patio que hacia la izquierda limita con la ex fábrica de armamentos del Ejército (que está abandonada) y a la derecha con una especie de gimnasio que se usa para alojar a la policía antimotines y donde hay una mesa de billar.

Al cabo de unos 80 metros, llegamos a otra entrada, en la cual, a la intemperie, debemos entregar definitivamente los carnés y depositar sobre un mueble metálico llaves y otros efectos personales. Como en los aeropuertos, pasamos por un aparato revisor y los paquetes desaparecen y reaparecen en otra máquina, y aun así son abiertos y analizados manualmente. Tras cruzar la nueva reja, entramos a otro recinto con dos puertas, una para mujeres y otra para hombres. Allí se palpa a todas las visitas, incluidos los bebés. La revisión es minuciosa, pero nos dejan pasar lápiz y papel.

Aguardamos unos minutos en tensión. La espera permite descubrir en el mismo lugar una caseta interna de vidrios polarizados donde se adivina el movimiento de otros vigilantes. En el 2º piso está la administración. Es una zonade jefes, a juzgar, al regreso, por las consultas que resuelven sobre lo que se puede extraer de la prisión. Casi nada.

Salimos nuevamente al exterior para cruzar un patio ancho. Vecina hacia la derecha está la hacinada Penitenciaría, sobre cuya pared divisoria se entrecruzan alambres de púas en espiral y puestos para tiradores. Es la atemorizante "línea de fuego".

Así llegamos a otra construcción, de color amarillo y de rejas verdes, como el resto. Sólo que, al trasponerla, aparecen dos puertas que, sumadas a las anteriores, hacen pensar que se calcularon para marear a algún fugitivo.

La que cruzamos da a una escalera de cemento que conduce a un estrecho pasillo subterráneo, al final del cual debemos subir otra escalera, donde hay una

verja. El guardia del interior pulsa un botón, aviso que llega a una de las salas de control con monitores de circuito cerrado. Es una variación que data de fines de 1996, cuando un helicóptero rescató a cuatro subversivos del FMR. El mote "las latas" surgió de los hombres de Ossandón cuando comprobaron el reforzamiento de su módulo.

Tras la última puerta

Un gendarme nos acompaña hasta la última reja y se queda afuera. Aparece un amplio espacio encementado donde se encuentran preparadas mesas y sillas de plástico para cada grupo familiar y que con manteles ofrecen un toque confortable. Allí se levantaba el antiguo "locutorio" (con vidrios que separaban y las conversaciones se grababan) que los presos echaron abajo con sus protestas.

Cerrada la reja tras los visitantes, el contacto es directo. Ossandón, quien con la chapa de Diego Carvajal fue hasta 1994 uno de los hombres más buscados de Chile, está vestido de parka y vaqueros.

Su mano es pequeña y frágil. Sorprende que sea tan menudo (1,67), delgado y canoso. A sus 49 años, cumplidos el 24 de mayo, no corresponde a esas fotografías de cuando fuera detenido y su cara se fotografiara hinchada debido a los magullones, y con una amedrentadora mirada de dureza. Tras los lentes ovalados, los ojos no conservan esa fiereza.

Ossandón invita a sentarse a la mesa, donde ya están instalados Irma, su esposa durante 27 años (y con la cual tiene cuatro hijos; pero tiene otro con una "compañera") y un lolo veinteañero, quienes prácticamente permanecen en silencio. Escenas familiares se viven en las mesas vecinas, donde están los lugartenientes. Irma sirve un café instantáneo.

- El diseño de esta cárcel está siendo sepultado en vida - parte Ossandón, mirando a su alrededor- . Las visitas no son normales, porque están restringidas las de los amigos, pero todo lo demás lo hemos ganado a fuerza de huelgas de hambre. Es una historia de pocas gentes, subterránea, de mucha porfía, decisión y consecuencia. Una historia hermosa que nos tiene orgullosos de cómo la hemos ido viviendo y viene resultando. Es una historia sin abogados, sin presencia, más bien lejanía, de todo aquel circuito autodenominado "abogados de derechos humanos". Es una historia de dignidad subversiva. La CAS se concibió como un museo del aniquilamiento. Hoy, aunque su arquitectura sigue siendo la misma, se está acabando. Una prisión derrotada en cuanto a sus diseños iniciales de cárcel de seguridad antiterrorista. Es una prisión de mierda, pero ahora bastante decente.

- *Llama la atención el poco contacto de los gendarmes con ustedes...*

- Es de presencia ausente; se reduce a lo mínimo y no traspasa nunca lo estrictamente formal. En esta relación, las provocaciones son esporádicas y localizadas. Cuando ello ocurre se enfrentan y, pasado el conflicto, tiende a volver a la normalidad. Gendarmería ha asimilado que somos prisioneros políticos y que con nosotros no puede pasarse "películas". No provocamos, simplemente reaccionamos. La prisión es un enredo de rejas, barrotes y cámaras, pasillos estrechos y espacios minúsculos, donde vivimos, soñamos y amamos.

"He sido castigado"

- "El Mercurio" no miente cuando señaló en su reportaje del 19 de mayo la forma en que comenzó nuestra lucha por una solución política - asegura-. Fue cuando, hace tres años, el ex ministro de Justicia, Francisco Cumplido, envió una carta a mi esposa reconociendo que se había cometido "un error jurídico" con nosotros. En rigor, habría que agregar que poco antes y durante una huelga de hambre (porque toda esta historia es de huelgas de hambre), Jaime Castillo Velasco, como presidente de la Comisión de Derechos Humanos, afirmó nuestro carácter de prisioneros políticos.

- Es Castillo quien conecta a Irma con Cumplido. Simultáneamente, Irma conversa con monseñor Errázuriz y así se inicia el proceso de conocimiento de nuestra situación. Hasta la fecha, el papel de la Iglesia Católica ha sido de alta importancia. Al igual que la presencia pertinaz y consecuente de Cumplido, todo un factor mágico por lo inesperado y poco común. Es también de alta significación el apoyo de Tomás Moulian.

- *Sin embargo, Cumplido piensa que todavía lo ven como enemigo...*

- No es enemigo ni amigo. Es el constructor de esta cárcel, aprobó su diseño y su régimen, encabezó nuestra calificación de terroristas, a requerimiento del Ministerio del Interior. Ahora, sorprendentemente, aparece de otra manera. No tengo explicación. Puede ser una especie de catarsis.

- *¿Se cree inocente?*

- No tiene sentido una pregunta así - dice sin molestarse-. No soy inocente, soy culpable de subversión. Pero llevo ocho años en esta cárcel, lo cual es un duro castigo social y político. El gran error político de la Concertación fue tratarnos como terroristas, crear esta cárcel y ponernos en la Justicia Militar, cuando ya existía la democracia. Obviamente, no he sido bien condenado. En mi caso, y en el de todos, se han violado todas las reglas del debido proceso por la denominada "justicia militar".

- *¿Es que no se siente un asesino?*

- No me siento ni lo soy. Soy un revolucionario.

- *¿No está arrepentido?*

- He sido castigado; he vivido, enfrentado y superado este castigo. Esta historia inverosímil significa el éxito de un grupo pequeño de presos políticos... Tú hablas con una persona que está contenta con su vida. En la cárcel he crecido y madurado, mi asunto es el futuro. Si se repitiera la ocasión, lo haría distinto. Este es un rompecabezas que se ha unido con piezas de diferentes orígenes y cuya suma es la visión política de que la libertad está próxima. Qué tipo de libertad, no lo puedo decir, pero se producirá para la próxima primavera.

- Sólo falta que la Justicia Militar cierre los procesos; está obligada porque los ojos están puestos en ella. La segunda solución es política. Nuestra libertad está explicitada políticamente desde la UDI a los socialistas y está la palabra de monseñor Errázuriz, escrita en sus cartas en pos de una justicia justa. ¿Qué otro problema nacional concita tal grado de apoyo? Influyen elementos de casualidad mágica...

- *Habla mucho de magia habiendo empleado la mortal realidad de las armas...*

- Creo en la magia. Lo mágico, lo particular, es que hay intereses que coinciden. Por eso no agradezco nada a nadie. Ni la UDI ni a Cheyre, que no tienen mis mismos intereses. Si logramos resolver nuestra libertad, no sería por la voluntad de Cheyre ni de la UDI.

- ¿Y los votos de ésta en el Parlamento?

- Es parte del rompecabezas. Le interesa.

- *¿Para la libertad de los uniformados?*

- Seguramente, pero el tema de la impunidad no tiene nada que ver con el tema de la libertad de los prisioneros subversivos. Las razones que cada cual pueda tener no son nuestro asunto ni afectan de modo alguno la legitimidad de nuestra libertad. La impunidad, de llegar a darse, será responsabilidad del gobierno de Lagos y del poder. Es absurdo unir nuestra libertad con los asuntos de la dictadura. Si alguien quisiera ponernos algún tipo de condición, debe formularla con claridad. La moneda de cambio no pasa de ser una idiotez.

"Soy un marginal orgulloso y feliz"

- *Está demasiado entusiasta...*

- No, porque la prisión se acaba el día en que sales. Es una mirada objetiva. Estoy apostando, estoy realizando un cálculo político. Obviamente, puede ser que se trunque, pero hay mucha gente que le interesa terminarlo, incluso al PS, que ha sido el más reticente. El diputado Jaime Naranjo me comparó ¡con Contreras! Parece que tiene un trauma...

- Hay tres formas de salir de una cárcel: la fuga, indulto presidencial y la política. Doy la fórmula: acuerdo político con responsabilidad compartida, un apoyo explícito de la Iglesia Católica y la decisión presidencial. Esos tres componentes están en curso, ya que Lagos no ha dicho que no. Más aún, hace poco habló en la radio "Bío-Bío" de "prisioneros políticos" y el ministro de Justicia participó el 8 de mayo en una reunión con la comisión de derechos humanos del Senado, donde presentó un informe con la alternativa de un indulto general. ¿Por qué habría de ir en contra de un amplio acuerdo parlamentario y de la Iglesia?

- Como solución política hay dos caminos - continúa optimista. El rápido, similar al usado en el reciente Jubileo, es la dictación de una ley de indulto general acotada al universo de los prisioneros políticos y no al de los asesinos de la dictadura. Esta es la conclusión del informe jurídico presentado por el Ministerio de Justicia en la sesión del Senado. El lento, es el que se sustenta en la tesis del "error jurídico" de Cumplido y que supone la revisión de nuestros juicios y condenas por la Corte Suprema por la improcedente aplicación de la ley antiterrorista. Cuando el 10 de mayo terminamos la última huelga de hambre, hicimos nuestra la exigencia del indulto.

- *¿Y qué haría en libertad?*

- Vivir intenso, como siempre, de nuevo. No estoy ni ahí con el consumo y con

casi todas las cositas de la abrumante "modernidad". Yo soy un marginal, orgulloso y feliz de serlo. En libertad, mi vida será en y desde mi pueblo. Allí pertenezco. Estoy lleno de cosas por hacer con mis cinco hijos, con mi compañera, mi nietecilla, con toda la gente que quiero y me quiere. Acabo de cumplir 49, llevo 8 años acá, estuve otros 8 clandestino. Carezco de bienes y no tengo la menor idea de dónde y cómo empezará mi libertad, si en Suecia, Africa o San Miguel..., me da lo mismo. Me fascina la aventura y ésta que viene es cotota.

- *¿Volvería a hacer lo mismo?*

- No. Vivo para adelante, siempre de ida. Cambiaría en muchas cosas. Me gusta el cambio, me atrae lo nuevo, esa vivencia desde lo que soy y lo que quiero ser: un hombre revolucionario, habitante del País Popular...

- *¿Se reintegraría a la sociedad?*

- Mi pasado, como ningún pasado, es repetible. Acá he vivido y crecido, soy el mismo pero distinto. Mi experiencia y mis sueños son mayores. He vivido contento incluso en esta prisión. Ya que me tocó vivir, lo haría de la mejor manera posible. Como persona honesta y revolucionaria. No me gusta esta sociedad, sus cosas, sus motivos, sus valores, su cartuchismo hipócrita. No me veo viviendo en esas escaleritas de la modernidad dominante. Mis vértigos son otros. Aspiro a una vida sencilla, digna, entretenida y feliz. Puede con ser la pintura, la que he cultivado todo este tiempo.

Cuando regresamos a la calle en la dirección contraria, él debe pasar por "otras cinco puertas en sólo unos 10 metros". *¿Se le abrirán o cerrarán para siempre?*

¿DÓNDE ESTÁ EL LAUTARO?

En "los territorios populares"

"Entré a la política revolucionaria el 70, cuando ingresé a estudiar Sociología a la Universidad Católica. Me pilló el golpe y me casé con Irma el 75, quien era liceana. Soy una persona con suerte. Viví una etapa maravillosa en la UP, la que me hizo muy bien como militante de base del Mapu (ahora soy Lautaro a secas). En la dictadura entré a la clandestinidad. Nunca me fui de Chile. Hice propaganda, busqué recursos, organicé grupos. Estuve en la clandestinidad desde el 86 al 94".

- *¿Por qué fundó el Movimiento Lautaro?*

- Lo formé el 82 (un año antes que debutara el FPMR) porque se necesitaban nuevos elementos políticos. Había colapsado la izquierda y no tenía cabida nuestra generación.

- *¿Qué diferencia tiene con el FMR?*

- Ellos son comunistas, tenían una estructura militar y nosotros una visión nueva, que no dependía de las vías armadas y políticas. Tampoco estamos de acuerdo con la separación en clases (no creo en las clases, soy marxista a mi modo) y sí con la decisión de combinar el sueño con la realidad. Aprobamos nuestro discurso en la acción. Recobramos productos en acciones revolucionarias: condones, pollos, fonolas y vinos. hasta plata en los asaltos a

bancos.

- Asaltos armados.

- Sí, usábamos armas en las recuperaciones de plata rebelde. Los productos se entregaban en los territorios populares. Mi clandestinidad fue atípica, ya que no me disfracé ni viví en Las Condes, como otros. Estuve cuatro años sin carnet. El 85 estuve cinco meses preso en la Cárcel Pública dentro del grupo de los "degollados" y me acusaron de usar armas, explosivos y de que éramos del FPMR. El juez Cánovas Robles me sacó en libertad.

- *¿Por qué no le dio una oportunidad a la democracia y se mantuvo en la clandestinidad?*

- Porque cambió la forma, no el fondo; todo continúa igual. El fondo es el modelo, la concepción del país que viene del tiempo de la dictadura. Eso se expresa en la distribución del ingreso, en el nivel de pobreza. Gobernar Chile es convivir con los yanquis, apostar a un eventual chorreo que nunca llega. La Concertación tiene responsabilidad en la pasta base, en la prostitución infantil, en las casas Copeva.

- *¿Y usted que ofrece, matar carabineros?*

- ¡No he matado a nadie! Estoy acusado como autor intelectual. Como jefe del Lautaro no he negado mi responsabilidad, pero no me gusta matar gente.

- *¿Y en el rescate de Antonioletti?*

- Ni en la planificación ni en su ejecución tengo responsabilidad directa, pero estuve de acuerdo con el rescate. Fue una operación justa, pero no bien concebida. Hoy la realizaría diferente. Sin embargo, es legítimo rescatar a una persona nuestra.

- *¿Es que está orgulloso?*

- No, soy sincero. Reconozco errores y aciertos.

- *¿Cuáles son su errores políticos?*

- Difícil pregunta... Siempre las cosas pueden hacerse mejores. Con mi actual experiencia, lo habría hecho mucho mejor.

- *El Lautaro está dividido, ¿en qué está?*

- Sorprendente pregunta. No hay división alguna. Quizás te refieres a que siglos atrás, en el 96-97, de la prisión se fueron varios. Hoy estamos en los territorios populares impulsando asambleas para luchar por el empleo, salud, no pago de cuentas, vivienda, el control territorial, la vivencia de la cultura. Ya no somos clandestinos. Lautaro es una fuerza abierta en el pueblo. Luchamos por una vida distinta. El fracaso político de la Concertación es evidente. No queda otra que lanzarse a inventar otra cosa, un invento de pueblos que se gana luchando en las calles. En eso andamos, además, por cierto, de impulsar fuerte el indulto general de los prisioneros subversivos.

PRONTUARIO

Acusado de 600 delitos

Cuando Guillermo Ossandón fue detenido el 15 de junio de 1994, el Senado (a través del socialista Ricardo Núñez) rindió homenaje a Investigaciones por la "pesquisa más exitosa y trascendente para la seguridad ciudadana".

Fue detenido portando un revólver Famae de cañón largo de 32 mm., robado a un guardia de seguridad de la sucursal Temuco del Banco Santander. 18 armas se les incautaron a él y a otros cuatro compañeros.

Como jefe del Lautaro, Investigaciones lo responsabilizó de 600 delitos, 22 de ellos homicidios (seis detectives, tres custodios del ex intendente Luis Pareto, nueve carabineros, cuatro gendarmes); 48 asaltos; 30 ataques a cuarteles y vehículos policiales; 189 atentados explosivos e incendiarios contra municipalidades, templos mormones, sedes de partidos políticos; 25 amenazas de muerte a personeros del gobierno y miembros del Poder Judicial; 15 robos con intimidación, y 162 asaltos a bancos y centros comerciales.

Valor recolectado: 503 millones de pesos. Daños: 960 millones.

Según la policía, todas las acciones reque-rían el visto bueno de Ossandón.

La acción más espectacular ocurrió en noviembre de 1990, cuando asaltaron el hospital Sótero del Río para rescatar al dirigente Marcos Antonioletti, quien después murió en otros hechos. Fue una rápida operación que idearon cuando sus informantes les dijeron que aquél sería llevado al centro asistencial para un chequeo oftalmológico. Allí murieron cuatro gendarmes y un carabinero y quedó lisiada la "mujer metralleta, Marcela Rodríguez Valdivieso".

El entonces fiscal militar Sergio Cea pidió pena de muerte, la cual el juzgado castrense disminuyó a prisión perpetua.



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enríquez", CEME:

<http://www.archivo-chile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.) Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores.

